

## **Disecciones: Estudio de anatomía botánica**

Marcela Cárdenas

Noviembre 20, 2014- enero 24, 2015

Desde sus primeras obras, Marcela Cárdenas trabaja poniendo cuidado a los detalles. Aunque todo su trabajo artístico se caracteriza por un innegable sentido estético, es bello, no se queda allí, siempre comunica sobre algún asunto profundo, va más allá de darle gusto a la percepción y nos hace pensar.

En el trabajo de Marcela uno constata su capacidad de concentración. Se podría decir que mira el mundo desde una habitación privada, como aguda observadora, que, rodeada de sus objetos personales, recrea con ellos la realidad externa. Su obra parece hecha para sí misma, está desligada de lo que se pone de moda.

A ella le interesan los límites entre los reinos de la naturaleza, y los límites entre lo inerte y la vida. Sus obras *Transicionales* (Sala de Proyectos galería Nueveochenta, 2013) y *Botánica Celeste* ("Ésta Sala es un John Cage", Sala de Artes Universidad Nacional, Medellín 2012) son una materialización de esta idea. El trabajo parece apuntar a uno de esos misteriosos lugares que Borges llamó el Aleph, donde cabe todo. La metáfora en la obra de Marcela Cárdenas es la constante; esta siempre será de dimensiones variables, según la experiencia del espectador.

La obra *Disecciones: Estudio de anatomía botánica* conjuga una serie de intereses que han estado siempre latentes durante la trayectoria e historia de la artista: la biología y el arte. Recordemos que el dibujo anatómico no copia la realidad, la codifica de una manera que la haga comprensible. En el dibujo botánico, la planta escogida para estudio no se muestra dentro del paisaje, no; se la ha aislado, se la ha disecado, aplanado, se la ha seccionado en todos sus componentes, para distinguirlos, para enseñarlos, para poder reconocerlos con base en criterios muy estandarizados y claros. De ese código ella se apropia para hacer su trabajo tanto bidimensional como tridimensional.

Dentro del manejo de la imagen utilizado en sus grabados se aprecia la contracopia, que nos lleva a pensar en las imágenes usadas en el test de Rorschach, esa simetría lograda por la impresión

## nueveochenta

especular, sobre el eje vertical, de una imagen. Una simetría que se presenta en la naturaleza, en muchos de sus órganos: riñones, pulmones, cerebro, brazos, piernas. La obra exige del espectador un esfuerzo, pues no describe ni animal ni planta conocidos. Cada grabado y cada escultura se componen de piezas muy escogidas y pensadas, dispuestas de tal forma que se imponen como una unidad orgánica-onírica. Los "órganos" que las componen nos llevan a otro tipo de reconocimiento. No son objetos biológicos los que tenemos que entender, sino todo lo contrario; estos híbridos de partes humanas, animales y plantas evolucionan solo en el juego de la imaginación y de las creaciones de la ciencia. Cárdenas recrea artísticamente lo que hace el científico en el laboratorio cuando introduce en un tomate (los larga vida) el gen que le permite no congelarse a un cierto pez que vive en las aguas polares, y por tanto a los tomates, el resistir cambios de temperatura sin dañarse. En estos "órganos" reconocemos metáforas de los procesos de la vida en evolución, a escala humana y a escala molecular, que nos hace pensar en las estructuras que dan soporte a la vida, y la hacen posible.

Ana Cristina Vélez